



Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 20 -- Madrid, 17 de agosto de 1936



**LA ARTILLERIA DE LA LIBERTAD
Y LA DEMOCRACIA**

VICTORIAS...

La columna que manda el capitán Bayo ha desembarcado en Palma de Mallorca.

Se han rendido el cuartel de Zapadores y la Cárcel de Mujeres de Gijón, último reducto de los facciosos.

Llegan de todos los frentes noticias de que se avanza y consolidan posiciones, de modo que se impiden en absoluto los movimientos que en vano pretendía realizar el enemigo.

Continúa la lucha en los arrabales de Oviedo, siendo cada vez más estrecho el cerco de nuestras fuerzas a la ciudad.

Frente a Huesca, los leales han tomado a la traición un nuevo reducto: San Julián. En esta posición se encuentran los depósitos de agua de los rebeldes, a quienes se les ha cortado el suministro.

Los traidores, que fueron desalojados de Tardienta, intentaron, en vano, un contraataque; pero una vez más fueron batidos, destrozados totalmente por nuestros heroicos luchadores.

La presión que nuestras columnas ejercen sobre los pueblos de las cercanías de Córdoba es cada vez más eficaz y dura, con lo que el cerco a la ciudad se cierra por momentos.

En los frentes de la Sierra no se registran novedades de interés.

Camadería y disciplina

Nosotros estamos creando las Milicias Populares, el nuevo Ejército del pueblo, sobre la base de las experiencias actuales y de la lucha enconada contra el fascismo. La estructura orgánica, el espíritu de cohesión y de unidad, el carácter popular, la disciplina, los principios democráticos de nuestras Milicias hacen que ellas se apoyen en el pueblo y que el pueblo vea en ellas su mejor defensa.

Una Milicia separada del pueblo no sería una Milicia popular. Una Milicia sin disciplina es una banda que, por muy valiente que sea, no llegará a vencer al enemigo. Una Milicia donde no exista el espíritu de comprensión, de camaradería, de cordialidad, puede ser un cuartel del antiguo Ejército, pero no una Casa de Milicias Populares. Un jefe que trate a los milicianos como autómatas, es un mal jefe; y un miliciano que no se preocupe de obedecer a su comandante, es un mal miliciano. Ninguno de los dos tiene derecho a quedarse en las Milicias.

Hemos recorrido cuarteles y frentes. Tenemos la impresión de que vamos rápidamente hacia la formación de un potente Ejército del pueblo. Disciplina, organización, cordialidad entre milicianos y jefes; ligazón estrecha entre Milicia y Pueblo.

Pero al mismo tiempo hemos observado casos un poco tristes. Por ejemplo: un jefe que se siente ya demasiado jefe, que trata a los milicianos como un antiguo general trataba a sus soldados, que piensa tener muchos privilegios y pocos deberes, que está encantado cuando un miliciano se le para delante y está media hora en posición de atención. No, no es eso; no es eso. Este jefe (sea cabo, sargento, teniente, comandante) es una caricatura que no se puede tolerar, y los que le eligieron democráticamente, de la misma forma pueden quitarle estrellas y galones. El jefe debe siempre ser un camarada y no debe nunca olvidar que todos los milicianos son sus camaradas, voluntarios como él, dispuestos a derramar su sangre como él; y si él es jefe, se lo debe a ellos. Cuando un miliciano se presenta y le saluda con el puño en alto, él debe inmediatamente estrecharle la mano, después de haberle saludado de la misma manera. Y discutir con el miliciano cordialmente.

Al mismo tiempo hay milicianos que quieren hacer "lo que les dé la gana". Esto ya pasó. Ellos se sienten superiores a todos, no quieren obedecer, se retiran y avanzan cuando les da la gana, se burlan de los superiores, siembran el desconcierto y la indisciplina. Con estos milicianos hay que hablar seriamente, y si persisten en su actitud, hay que eliminarlos de las Milicias. Es una cuestión de educación.

En nuestras Casas de Milicias (hay que terminar de decir "cuartel", que fué una cárcel para nuestros soldados) hay que evitar el ambiente que había en el antiguo Ejército, donde no existía democracia, la disciplina era impuesta por la fuerza y el jefe no sólo estaba separado de sus soldados, sino que se sentía enemigo de ellos. Contamos ya con este ambiente; pero hay casos aislados, que pueden constituir un peligro. La atmósfera en que viven nuestras Milicias es el ambiente del frente de batalla, del Frente Popular; o sea, de la unidad, de la comprensión, de la disciplina consciente, de la democracia. En una palabra: es el ambiente antifascista.

CARLOS

PANORAMA DE LA GUERRA CIVIL

LA VICTORIA DE GIJÓN ACELERA LA CAIDA DE OVIEDO.—LIBRES DE TRAIADORES, LOS MINEROS DE ASTURIAS MARCHARAN SOBRE LEÓN, BURGOS Y VALLADOLID

En los dos días pasados sólo se registran dos hechos victoriosos para nuestro ejército popular. No porque éstos tengan por escenario tierras alejadas son por ello menos importantes. En esta guerra civil que vivimos no hay nada alejado ni lugar que no tenga una importancia de relación para todos los frentes. Un objetivo fundamental conseguido, una provincia rescatada, una ciudad importante tomada, además del beneficio que ello reporta para la República democrática, tiene el de sumar más fuerzas en otro frente inmediato. Así, por ejem-

plo, las Islas Baleares están lejos. Pero si allí se aplasta la subversión, las fuerzas que operan en este lugar quedan libres para engrosar las de otros frentes: las de Aragón, o pueden utilizarse para la reconquista de las Islas Canarias.

En este sentido, el desembarco en Mallorca de las fuerzas que manda el heroico capitán Bayo es de gran importancia. Porque este desembarco equivale a una victoria segura en un breve lapso de tiempo. Nuestros valientes han podido poner los pies en tierra firme. Sucederá aquí como en Ibiza,

Si no pudieron impedir el desembarco, tampoco pueden resistir.

Y el otro hecho es el de la rendición del cuartel y la cárcel de Gijón, donde aun resistían los traidores. Gijón estaba casi dominado. Sólo existían estos dos focos. Aun inmovilizado el enemigo, distraía fuerzas que eran precisas para apretar el cerco de Oviedo y acelerar la rendición del traidor Aranda. Y también para ir a engrosar el frente de batalla de Galicia, donde los bravos gallegos de Orense han sabido resistir a los intentos de los traidores de Pontevedra y La Coruña.

Con el aniquilamiento de estos dos focos de Gijón aumenta nuestra potencia combativa en Asturias. Se combate ya en las calles de Oviedo. Pronto caerán los facciosos. No porque tengan buenas posiciones —la catedral, el cuartel de Pelayo— podrán continuar la resistencia, porque a los cañones del Naranco y a la dinamita de los lanzadores en las calles no hay posición que se le resista.

Y es muy importante que en la toma de Oviedo no haya demasiada piedad ni prejuicios tontos sobre la destrucción de monumentos artísticos. Esto sería fatal. Perder tiempo inútilmente. Un tiempo que sería aprovechado por el enemigo.

Asturias es una región eminentemente proletaria. Tiene la experiencia de la lucha. Su proletariado venció en octubre a fuerzas represivas tan considerables como las hoy sublevadas. Este proletariado, estos mineros, estos metalúrgicos de Gijón y de la Felguera son necesarios en la ruta de Castilla.

Dos columnas de varios millares de luchadores pueden formarse inmediatamente. Una —la más numerosa— que partiría de Asturias, uniéndose a los mineros de León, por Santa Lucía. Esta columna se reforzaría inmediatamente. Y la conquista de León no se haría esperar. Y no se haría esperar porque de este punto han salido fuerzas para los frentes próximos a Madrid. De León, a Palencia y Valladolid, pudiendo dividir la columna para que una de sus ramas fuese sobre Burgos.

El enemigo está prácticamente, en este sector Norte, a la defensiva. Se encuentra en la Sierra detenido, incapaz de rebasarla. En la Sierra, que es un frente extenso, hay la mayoría de las fuerzas con que cuentan los rebeldes del Norte. Es, pues, sencillo rescatar las poblaciones que les sirven de campamentos y cuarteles generales.

Si para defender sus poblaciones debilita la Sierra, entonces la rebasamos nosotros y les tomamos fácilmente Segovia y posiblemente Burgos.

Sirva este relato como antecedente de lo que sucederá, a buen seguro. Bien cierto es que las guerras no se ganan con la pluma; pero no lo es menos que, como demostró la guerra europea, muchas ciudades fueron "tomadas" antes por los periodistas que por los ejércitos que iban sobre ellas.

M. N. B.

Leva de moros

Hasta qué punto es cínico el patriotismo de que hacen alarde los fascistas sublevados lo prueba cumplidamente la traidora y canallesca medida de organizar levas entre las cábilas marroquíes para arrojarlas contra el pueblo español. El indigno Franco, que pertenece en cuerpo y alma a la ralea y los tiempos en que la aristocracia podrida hacía cuestión de buen tono demostrar un odio salvaje contra los moros, gozándose, como la duquesa de la Victoria, en que les presentasen sus cabezas servidas en bandejas de plata, no ha dudado ni un momento en halagarlos ahora condecorando a sus caídos y ofreciéndoles dinero de procedencia vergonzosa, con tal de que se lancen contra el pueblo español, cuya cabeza le interesa ahora servir a March, también en bandeja de plata.

Toda la vocinglería patriotería de los fascistas queda así desenmascarada, como hipócrita, como falsa, como artificial que es, y alquilada siempre por tal o cual capitalista estafador que quiere someter a la nación entera a su servicio.

Es posible que Franco halla amaestrado a sus moros de alquiler para que profieran todos esos gritos de opereta con que los fascistas tratan de fingir un amor a la patria que no sienten, que no pueden sentir porque es incompatible con su íntima naturaleza sobornada. ¡Cómo sonarán en los labios de los caídos rifeños, de los aventureros internacionales del Tercio, de los moros de regulares, mientras acuchillan a campesinos y obreros españoles, los gritos prostituidos de "¡Arriba España!" y "¡Viva España!", mientras se dedican al saqueo de los pueblos extremeños, a violar las mujeres andaluzas, a incendiar sus cosechas y campos ensangrentados, a martirizar a sus mejores hijos, a enterrarlos vivos, a quemarlos.

¡No puede darse mayor alevosía, degenerados abyectos, no puede darse mayor crimen contra España que lo que habéis hecho, que lo que hacéis, que lo que intentáis llevar a cabo!

Ni en la Historia de España, ni en la del mundo entero se encuentra un caso de vandalismo como el que desatáis contra el pueblo español, que ahora se hallaba, por primera vez en la Historia, a punto de resolver de una vez para siempre sus problemas fundamentales, mediante un régimen de Justicia que él, libremente, se había dado, y que vosotros no podíais soportar, porque iba a acabar con los privilegios de vuestro amo March.

¡Mónstruos de la traición y de la felonía: "¡Arriba España!", sí, arriba el pueblo español, los obreros, los campesinos, los soldados, los hombres libres de la ciudad y del campo—que no otra cosa es España; "arriba España" para aplastaros, criminales fascistas españoles! ¡La verdadera España os maldice!

La Artillería de la Libertad y la Democracia

Todo lo tenían, al parecer, los traidores; y entre ese todo, una artillería emplazada impunemente contra el pueblo español, en los manejos de una traición que intentaba alzarse y se alzó ineficazmente contra la voluntad popular, expresada de manera democrática por los resultados del sufragio en las urnas. Pero una vez más se engañaban los fascistas traidores; no todo lo tenían, porque al lado del pueblo, dispuestos a luchar con los defensores de la República democrática, por sus libertades, se hallaban muchos valerosos artilleros, que no quisieron oír las voces de la falsía, que no quisieron avenirse a empuñar el puñal de la traición, con el que se pretendía asesinar a la República.

Nuestros artilleros han acudido desde el primer instante a los puestos de combate. Nuestros artilleros, como nuestros aviadores, son los mejores, porque su espíritu está identificado con la razón, y porque sus conocimientos técnicos son los más sólidos.

Por eso nuestra potente artillería ha subido a las crestas de la Sierra, desde las que bate al enemigo incesantemente y le desaloja de sus posiciones. Por eso nuestra artillería ha ido por los caminos a los frentes y avanza al ronco tronar de sus cañones.

Así se ha equivocado una vez más la traición; así se ha hundido y se hunde definitivamente en su propio cieno. Los artilleros, entusiastas y heroicos, los artilleros leales han llevado su invencible empuje a todos los frentes de lucha. A los otros, a los artilleros traidores, se les está ahogando la voz de sus cañones en su propia garganta.

Tampoco hoy habremos de dar nombres de los leales. No necesitan estímulos de esta clase. Su único estímulo está en vencer, y vencen allí donde emplazan sus baterías. No pueden con ellos reductos ni fortificaciones, preparadas en largas y alevosas jornadas de traición. No pueden con ellos, y por eso esos reductos y esas fortificaciones se abaten y se desploman bajo el estallido de las granadas que lanzan nuestras baterías.

Con la República democrática, estos artilleros de la España de las libertades se cubren de gloria, se llenan de victoria.

En la contienda, en la que el pueblo no cesa de escribir páginas memorables de su heroísmo popular, muchas de estas páginas las están escribiendo nuestros artilleros. Artillería que, con sus granadas de hoy, significa la paz, la felicidad y la democracia de nuestro país, en un futuro muy próximo.

A las bravas Milicias y fuerzas leales a la República

Innoble y criminal ha sido el movimiento militar-fascista; ha sido, porque el triunfo es nuestro, del pueblo, que, aunque derrama su sangre, lo hace contento y animado. Y EL FASCISMO no pasará; no pasará, innoble, porque han lanzado a la lucha contra el pueblo a los hijos del mismo, engañándolos miserablemente; y hoy, persuadidos del cruel engaño de que han sido víctimas, la mayoría se encuentran desarmados y, los que no, vigilados por una vanguardia, retaguardia y flancos formada por clericales y fascistas, que, pistola en mano, les obligan a formar una barrera humana que, a la vez de elevarles el contingente numérico, les sirve de parapeto. A estas víctimas del más vil de los engaños, soldados, Asalto, Seguridad, Carabineros y Guardia Civil, el pueblo y sus compañeros, íntimamente unidos en bloque invencible y leal, les esperan con los brazos abiertos, en contra de los que los desleales y fascistas tratan de inculcarles; no hagáis caso de

las palabras fascistas, seguir aprisionando y matando a vuestros opresores reaccionarios y uníos al pueblo trabajador y noble, que os espera y con dolor está viendo el vil engaño de que habéis sido víctimas.

Camaradas Guardias civiles, Asalto, soldados, Carabineros, que engañados lucháis contra las mismas fuerzas leales y Milicias Populares, que es el pueblo:

¡Viva el Pueblo! ¡Viva la República democrática! ¡Viva la libertad!

UN CABO

DE LA GUARDIA CIVIL.

Museo de Trofeos cogidos a los fascistas

El 5.º Regimiento de Milicias Populares se propone abrir próximamente un museo de trofeos cogidos al enemigo en el frente de batalla. Se ruega a todos los que posean algún objeto que pueda servir para esta finalidad, que lo entreguen en la Sección de Cultura de dicho Regimiento, Francos Rodríguez, 5.

En el cuartel del Sur del Quinto Regimiento de Milicias Populares



En honor de "Pasionaria", la abnegada y valiente defensora de las libertades del pueblo, y para conmemorar la formación del batallón que lleva su nombre y que dentro de pocos días marchará al frente, se ha celebrado en el Cuartel del Sur del 5.º Regimiento un grandioso acto de afirmación en el ideal de vencer para siempre al fascismo vandálico.

La Banda militar del 5.º Regimiento, dirigida por el maestro Oropesa, interpretó diversas piezas de su magnífico repertorio, y el público, en pie, lo coreó y aplaudió frenéticamente.

Al aparecer en el escenario "Pasionaria", la muchedumbre, frenética, plena de vigoroso entusiasmo, aclamó a esta mujer admirable, alma de la nueva fuerza proletaria organizada en el batallón que de ella toma el nombre, ejemplo vivo de fortaleza y fe en el triunfo de la democracia, y destacada y vigorosa luchadora.

Presidió el acto Andrés San Martín, que lo inició con breves palabras, para afirmar que el "Batallón Pasionaria" está dispuesto a vencer, pidiendo a todos la promesa de ser implacables con el enemigo. Los milicianos, con el puño en alto, responden: "¡Sí!"

El comandante del batallón, Segis Alvarez, arengó a los milicianos, exhortándoles a mantener siempre una disciplina absoluta, sin la cual todos los ímpetus y los sacrificios son estériles. Terminó diciendo: "Batallón Pasionaria": sé firme y disciplinado."

Manuel Vidal, de las Juventudes Unificadas, explicó el sentido de la lucha en que está empeñada España, afirmando que los milicianos, al defender a la República, defienden su derecho a la cultura, al trabajo y al bienestar.

Enrique Castro, dice que para que la victoria sobre el enemigo sea rápida, se precisa técnica y organización; que los milicianos no se cansen nunca de hacer instrucción militar. Exalta los postulados de disciplina, autoridad y democracia, que son los que hacen fecundo y eficaz el heroísmo. Advierte a los milicianos que tengan siempre presente el nombre que lleva el batallón, nombre que no se puede manchar. Termina vitoreando a "Pasionaria", al Frente Popular, a la República y al pueblo.

Al levantarse para empezar su discurso "Pasionaria", es saludada con una ovación frenética, delirante. La firme luchadora recibe con el puño, en alto el fervoroso homenaje del pueblo.

"Si yo no sintiera como vosotros —dice— el dolor y la indignación contra esos generales traidores, cobardes y mercenarios, yo podría hacer un discurso. Pero en los momentos actuales, cuando suenan los cañones, sobran las palabras; cuando tabletean las ametralladoras, sobra la retórica; cuando

los aviones cruzan por los aires vigilantes y perseguidores no son menester las oraciones del verbalismo. Es la hora de ahorrar palabras y de oponer nuestro heroísmo contra los miserables ejecutores de la traición antiespañola y antidemocrática. Un heroísmo de que ellos son incapaces; porque ellos son mercenarios.

"Nosotros vamos a imponer un régimen contra la tiranía. Nosotros llevamos una emoción de vigores de democracia. Nosotros llevamos el triunfo. Ellos, la derrota."

Hace referencia a los campos de concentración en los países fascistas, donde las economías están destruidas.

"Todo lo que ocurriera en España —agrega— sería pálido ante esos espectáculos si los traidores hubiesen triunfado."

Refiere hechos de verdadero espanto ocurridos en Salamanca y otras poblaciones, y que cuando sean del dominio público producirán iras insospechadas.

Y sigue: "Tened presente, que, a pesar de todo lo que leáis, por el carácter de esta lucha, hemos de ser nosotros mismos, sin esperar ayudas del extranjero, quienes luchemos. Es necesario que cada uno sea una fortaleza, un muro en el que se estrellen las armas del fascismo. Somos un pueblo que empuña las armas con su entusiasmo. No nos vencerán. Si nos hubiesen vencido, hubieran hecho un pueblo en ruinas, pero no un pueblo esclavo. Recuerda el convencimiento de que la lucha es larga y que necesita de sacrificios. Acabaremos con los generales cretinos. Y haremos la España nueva después de la victoria. Yo os acompañaré hasta el fin con la consigna del triunfo."

Se busca...

A Pedro de la Sen y Montesinos, afiliado a "El Baluarte", Sindicato Metalúrgico, socio número 8.075, que salió del Cuartel de Francos Rodríguez, 5, para el frente de Somosierra, el día 22 de julio. Contestar a su padre, Justino de la Sen. Villacampa, 5 (Huerta del Obispo).

Al miliciano del "Batallón de Acero", perteneciente al Radio Comunista del Puente de Vallecas, Juan García Rueda ("El Campesino"), para que escriba a su familia, que no sabe de él.

A Juan Peñalbo Peñalbo, del "Tercer Grupo de Comercio", que salió para Cercedilla a últimos del mes pasado.

Quien pueda dar noticias de este miliciano, dirijanlas a Francisco García, Perico el Gordo, 2 (Puente de Toledo).

Todos los pueblos de España se hallan en pie, colaborando con todas sus fuerzas en la obra de exterminio total del fascismo. De cómo los de retaguardia no se limitan a una ayuda solamente moral dan idea las caravanas de víveres que desde los más escondidos rincones parten hacia los frentes. Ayer unieron sus nombres a la gran lista de los que vienen prestando este auxilio los pueblos de Alicante, Villena, Pinoso, Benejama y Biar, y los de Cuenca, San Clemente, Saelices y Huelves. "¡Todo para los heroicos milicianos!", pregonan los campesinos.

Se encuentran en Madrid los compañeros Leon Jouhaux, secretario general de la C. G. T., y Jorge Biussón, secretario adjunto, que son portadores de un saludo cordial y alentador de los trabajadores franceses para todos los españoles que con tanto denuedo están batiendo el fascismo.

Se ha hecho público el programa que "ellos" querían imponernos a continuación de su ilusorio triunfo. Un índice-resumen de las primeras inocentes medidas a tomar era:

- Derogación de la Constitución.
- Supresión de toda la Prensa marxista.
- Fulminante desaparición de los partidos obreros.
- Limitación de garantías y libertades de asociación, reunión, publicaciones, etc.
- Libertad absoluta de enseñanza a las Congregaciones religiosas.
- Anulación de la libertad de cátedra.
- Deposición de maestros comunistas.
- Disolución de las organizaciones sindicales marxistas.
- Supresión de los Jurados mixtos.

Estos eran los propósitos públicos. Pero ya sabemos de muchos más que nos ocultaban; de ellos nos hablan los pocos militantes de izquierda (republicanos, intelectuales y obreros) que han podido escapar con vida de aquellas poblaciones por donde las horas fascistas pasaron.

Las Hermanitas de los Pobres (¡pobrecitas!) tenían bien guardados en las cajas del Credit Lyonnais cien millones de pesetas. El compañero Henche, en nombre de la Diputación, se ha hecho cargo de tan fuerte cantidad, que será dedicada a fines más justos.

Se ha tomado la plausible medida de ampliar las bonificaciones sobre tarifas de gas y electricidad al comercio modesto, que con tanta abnegación ha cooperado en el aplastamiento de la sublevación fascista.

UN PASO MAS Y VENCEREMOS

Si; un paso más y venceremos. Y tendremos la victoria definitiva, esa victoria que habrá de ser el golpe de gracia para los traidores. Un solo paso más, en firme, dado por la España popular en armas, por la España verdadera de la República democrática: el paso de la victoria final.

Porque nuestros heroicos luchadores y vencedores están forjando esa victoria con triunfos constantes, cada vez más rotundos, más arrolladores, más decisivos. En todos los frentes se pelea y se vence. En todos los frentes se hace alarde de valor por nuestras Milicias y por el Ejército leal, y se hace alarde de algo que puede tanto como la valentía, como el arrojo, de organización, de disciplina y de técnica guerrera.

¿Es necesario señalar las victorias? ¿Es necesario enumerarlas? Desde el primer momento la voz de "¡Adelante!" ha respondido a una realidad. ¡Adelante! Y nuestras fuerzas han impuesto el heroico empuje de sus armas. En las cresterías de la Sierra se yugula el ataque faccioso, preparado en larga y cautelosa traición, y se obliga a replegarse al enemigo. En el frente aragonés se avanza, sin tener un descalabro. En Andalucía, el cerco a las ciudades sublevadas, mejor a los sanguinarios sublevados de Córdoba y Granada, se hace de hierro. Y en Extremadura, nuestras columnas baten constantemente a los mercenarios de la traición, desmoralizados al encontrarse ante un pueblo unánime, en pie, sobre las armas. Mas ¿para qué seguir enumerando? La victoria es nuestra, del pueblo y de la República democrática, que legítimamente tenían derecho a ella y la ratifican con su ardor. Por eso decimos: ¡un paso más, y venceremos! Venceremos definitivamente, con el golpe de gracia, porque ya estamos venciendo, porque ya hemos vencido. Pero hay que vencer hasta el final; hay que proseguir la forja de victorias que se logran cada día, con la alegría del que triunfa, del que está triunfando. ¿Quién puede detener el ardor, la disciplina, la organización de un pueblo entero contra unos traidores? Nada ni nadie. Y por eso el avance y el aplastamiento de la traición no se detiene.

El fascismo se derrumba con el estrépito de las viejas fábricas, con el estrépido de las construcciones carcomidas, sin sólidos cimientos. El fascismo de los señoritos españoles, inútiles e improductivos para su país, aliado con una parte del Ejército vendida a la traición, se desploma en la lucha con el pueblo sano —proletariado, pequeña burguesía, Ejército leal—, que triunfa por sus libertades.

¡Un paso más y venceremos definitivamente! ¡Porque nuestra victoria es ya arrolladora! ¡Porque vencemos, sabemos vencer en todos los frentes! ¡Viva la República democrática! ¡Vivan las libertades populares!

COMO SE ORGANIZA UN EJERCITO POPULAR

A la menor observación que se haga en el cuartel del 5.º Regimiento de Milicias Populares, se destaca, en fuertes caracteres delineada, la potencia creativa y organizadora del proletariado, para crear y organizar sus cuadros de combate, en esta dura lucha que sostenemos contra el fascismo.

Antes de ahora había individuos —todo lo demócratas que se quiera, pero también obtusos— que se empeñaban en negar, contra viento y marea, nuestra capacidad creativa y organizadora, manejando en sus asertos unos tópicos tan manidos y vulgares, que, desde luego, no resistían la más leve refutación.

Nuestros hechos cotidianos, nuestras luchas de años y años, contra lo que ahora estamos aplastando, la creación, crecimiento y potencialidad de nuestras centrales y partidos políticos, como órganos de propa-

ganda, lucha y resistencia, apenas tenía importancia para ellos, a no ser cuando alguna huelga estremecía los basamentos de la sociedad. Entonces se llamaba a la reflexión, invocando el interés nacional y el nombre de la patria muchos de los que la están hoy desangrando.

Pero ahora los acontecimientos se suceden a una velocidad fantástica. Las viejas instituciones, con su cortejo de intereses, castas y privilegios, no se resignan a desaparecer. Para ellos no existe la revolución, aunque la Historia les diga que ella no se detiene. Y adoptando modalidad para poder sobrevivir, forman una amalgama que abarca desde el moderno fascio al viejo *requeté*, pasando por el republicanismo histórico. Tan extraño maridaje ha producido, como es natural, esta tremenda explosión que en forma de guerra civil estamos viviendo, con el

fin de aplastar al proletariado y a todo cuanto significase progreso o democracia.

Pero, en medio de este cataclismo, que estremece a España de punta a punta, hay algo que, respondiendo a su misión histórica, permanece sereno en su puesto de vanguardia, cortando el paso al enemigo, al grito: "¡No pasará!" Este algo es el proletariado. Su capacidad combativa y de organización está dando tan magníficos resultados que hasta los mismos que no creían en su fuerza y negaban su preparación para hacer frente a los problemas que plantea la nueva sociedad que estamos creando, sobre los escombros de las viejas instituciones, reconocen, asombrados, el error que padecían y empiezan a hacer rectificaciones.

El proletariado, que ayer creó sus Partidos y Sindicatos y sus Bibliotecas para instruirse, crea hoy su Ejército Popular para defenderse del ataque más criminal que se ha conocido. Para darse una idea exacta de esta nueva y urgente creación, basta con hacer una visita al 5.º Regimiento de Milicias Populares. Allí verá cualquier observador, por muy meticuloso que sea, que no falta detalle, en cuanto a lo que requieren las circunstancias del momento.

En el amplio patio del cuartel, los instructores no cesan en todo el día en la ardua y pacienzuda labor de instruir a los milicianos, según van ingresando. Antes de salir para los frentes, todos reciben una pequeña preparación militar; la imprescindible, porque el tiempo apremia.

Lo que más llama la atención al observador es la manera de cómo responde el proletariado a la lucha contra el fascismo. A la puerta de la Oficina de Reclutamiento se forman largas colas todos los días, mañana y tarde, de milicianos que se van a alistar, soportando los rigores del calor, a pie firme, hasta que consiguen su deseo.

Este Regimiento, a pesar de su corta existencia, tiene instaladas sus dependencias lo mismo que cualquier otro de fuerza regular: Estado Mayor, Comandancia, Cuerpo de Guardia, Intendencia, Armería, Botiquín, etc., etc.; excepto Cuarto de Banderas, porque éstos son de nefasta historia en España. Hasta ha creado una Comisión de Cultura, que es la encargada de editar el diario del Regimiento. Esta modernidad ya está dando los frutos apetecidos, tanto en un sentido como en otro; o sea, en el orden técnico y político.

La impresión que se saca de todo este trabajo que realiza el 5.º Regimiento de Milicias Populares es la de que el Ejército que crea el pueblo, en el cual éste pone su alma y su fe, es un Ejército invencible.

El 5.º Regimiento de Milicias Populares está organizando un Ejército del pueblo y para el pueblo. Primero fueron las "Compañías de Acero", y ahora es la "Brigada de la Victoria". Así se organiza un Ejército Popular.

¡Adelante!

MAXIMILIANO ALVAREZ



En Madrid (calle de Zurbano, 81) ha sido detenido un reverendo padre que se dedicaba a la humanitaria tarea de reclutar pistoleros profesionales para que asesinaran a los elementos destacados de las izquierdas. Estos criminales recibían del sacerdote 15 pesetas diarias y un premio extraordinario en metálico tanto más importante cuanto más destacada fuese la persona que "cazasen".

La Junta Central de Socorro lleva recaudados ya más de dos millones y medio de pesetas. Esta elevada cifra da idea del caluroso apoyo que la opinión republicana presta a dicha Junta.

Con gran entusiasmo se celebró en Barcelona un mitin organizado por la U. G. T. y el Partido Socialista Unificado. En él intervino el diputado comunista de París, Pisuert, en representación de las Municipalidades francesas del Frente Popular, que pronunció palabras de aliento para los que en España baten al fascismo, diciendo que los "que luchan no defienden sólo la libertad de España, sino la del mundo entero", y que "por ello el pueblo francés hará todos los sacrificios necesarios para que el pueblo de España pueda vencer al fascismo y asegure la libertad de todos los pueblos del mundo".

En el Hospital de Carabanchel ha muerto el general López Ochoa, el asesino de los obreros asturianos.

Los cabecillas de la criminal sublevación fascista en Segovia han discutido la conveniencia de iniciar una prudente retirada. La idea fué sometida a votación, llegándose a un empate; pero el voto del sanguinario obispo de aquella capital decidió finalmente la cuestión en el sentido de que se continuase tan cristiana guerra.

La columna Carlos Marx, que opera en Huesca al mando de Angel Estevil, en una afortunada acción bélica ocasionó a los facciosos numerosas bajas y cogió muchos prisioneros. Entre éstos, que fueron fusilados, se encontraba el catedrático de Huesca, Tormo, el que calificaba a las fuerzas leales de "inmundos abisinios" y que en una carta decía "que merendaría carne de *rabassaire* en Tardienta". Sea bien ido el catedrático antropófago.

La labor purificadora del ambiente se lleva a cabo con una perseverancia inestimable en todos los puntos de la retaguardia. En Madrid, los milicianos detuvieron al canónigo de la ex real casa, Gonzalo Morales de Septién, a quien se le ocuparon más de dos millones de pesetas en ornamentos religiosos y otros efectos.

Otro grupo de milicianos hizo un fructífero registro en casa del famoso ex ministro de la dictadura, Eduardo Callejo, encontrándose alhajas valoradas en dos millones de pesetas.

También los milicianos detuvieron al secretario de Acción Católica y administrador de la Compañía de Jesús, en cuyo domicilio se encontraron gran cantidad de valores industriales y alhajas, junto con documentos de interés.

Los compañeros encargados de las Construcciones Aeronáuticas de Getafe trabajan con un celo y un entusiasmo admirables, prestando con ello grandes servicios a la República. De sus fábricas salen diariamente un avión y más de 500 bombas, que van inmediatamente a castigar a los sublevados. Aparte de esto, fabrican otras clases de material de guerra en cantidades importantes y además prestan ayuda a diversas bases aéreas, proporcionándoles todas las piezas y conjuntos necesarios para la reparación de aviones. Con el apoyo de trabajadores tales es como puede cubrirse de gloria nuestra magnífica aviación leal.

Para los guardias civiles

Los guardias civiles que luchan en los frentes y se cubren de gloria al lado de nuestros milicianos y de las fuerzas del ejército leal, solicitan trajes de "mono" para la campaña. En lo posible, creemos que debe atenderse la justa petición. El uniforme de los guardias civiles resulta pesado e incómodo para el combate, y estimamos que a éstos, como a los demás combatientes de nuestras filas, debe atenderse en sus peticiones razonables.

Los campesinos de Chozas de Canales (Toledo) envían un magnífico regalo al Quinto Regimiento

Hemos recibido un regalo, un magnífico regalo, que agradecemos por lo que es y por lo que representa; un alegre y generoso regalo de los campesinos de Chozas de Canales (Toledo), que consiste en cuatro cubas de vino y aceite, 170 gallinas, conejos, pichones y quesos, expresamente para el 5.º Regimiento.

Los camaradas de Chozas de Canales, con magnífico desprendimiento, han contribuido con esta ayuda a mejorar la alimentación de los que van a pelear en el frente, a levantar aún más su moral, haciéndoles saber hasta qué punto es conocida y admirada su actuación heroica por los pueblos de todos los rincones de España.

¡Salud, camaradas de Chozas de Canales! El 5.º Regimiento os asegura que vuestra generosa conducta no caerá en el olvido, que los milicianos que aquí luchamos y continuaremos hasta el fin; hasta acabar con los caciques y latifundistas del campo, que os vienen explotando durante siglos y siglos; hasta acabar con todas las dificultades que tengáis para vender vuestras cosechas; hasta que viváis una existencia digna, como corresponde a trabajadores tan generosos, tan conscientes y tan explotados hasta ahora como vosotros.

¡Salud, camaradas de Chozas de Canales!



Se afirma que Italia está animada de un deseo de colaboración con el fin de llegar a un acuerdo de neutralidad universal y absoluta en los asuntos de España.

Los Gobiernos francés e inglés han llegado a un acuerdo en cuanto al texto del pacto propuesto por Francia para prohibir la exportación de armamento y municiones a España. El acuerdo será puesto en vigor tan pronto como lo firmen Alemania, Italia, Portugal y Rusia.

Varias delegaciones de autoridades locales y de Sindicatos han visitado al señor Baldwin, que se halla en el país de Gales, solicitando el embargo de envíos de armas y municiones que pudieran hacerse a los facciosos españoles.

En una recepción celebrada en el Ayuntamiento de Lille con motivo de la fiesta del Deporte Obrero, el ministro del Interior, Sr. Salengo, dijo que, como francés y como miembro del Gobierno, deseaba ardientemente que en España triunfen en breve plazo las fuerzas que defienden al Gobierno y a la República.

♦♦♦♦♦
¡Milicias! No destruyáis los ejemplares del periódico, una vez leídos; empaquetadlos y mandadlos a la Comisión de Cultura del 5.º Regimiento, para que los lean otros.

EN EL FRENTE DE SOMOSIERRA

OTRO HEROE EN LA FAMILIA DE GALAN

Delgado; tostado por el sol, con barba de veinticinco días, encontramos a nuestro camarada Francisco Galán, hermano de Fermín; y como él, heroico. Fermín, Francisco, José María; la familia Galán es una familia de héroes de la libertad y del pueblo. Allí, en las lomas de Somosierra, el capi-

que hacer: como servicios fijos de vigilancia, etc.

Aquí, los mandos—continúa—están elegidos democráticamente. Entre los milicianos no existe más que una clase, con las mismas obligaciones y derechos. Sólo se nota que pertenecemos a un Ejército disci-



EL CAPITÁN GALAN DANDO INSTRUCCIONES A UN GRUPO DE MILICIANOS DEL FRENTE DE SOMOSIERRA

tán Galán es todo alegría, todo optimismo, todo actividad y abnegación en la lucha contra el fascismo. Y también todo acierto y técnica, y todo democracia y amor a los milicianos y al pueblo.

Encontramos a Galán en disposición de sentarse a la mesa con otros camaradas, para comer el rancho.

—¿Hay vino para la tropa?—pregunta. Y al contestarle afirmativamente, dice:—Pues entonces que nos lo traigan también a nosotros.

El capitán Galán está levantado desde las cinco de la mañana, y tiene un hambre atroz. Mientras va comiendo nos pregunta qué tal está Madrid. Le informamos del entusiástico recibimiento tributado a la primera Compañía de la Columna Mangada. Nos pregunta si quedan muchos fusiles en Madrid.

—Yo estoy conforme con la labor que se hace en retaguardia—nos dice—; pero creo que sobran fusiles. Aquí hacen falta. Los fusiles son para el frente, no para pasearse por Madrid en automóvil. ¿Que no me vengán hablando de la libertad del pueblo armado! La mejor manera de defender la libertad del pueblo es venir al frente. Aquí debe estar el pueblo armado, salvo, naturalmente, los milicianos organizados que en Madrid tengan una misión concreta

plinado en actos de servicio; fuera de él, todos somos iguales. Nuestra columna está formada por hombres de todas las tendencias: republicanos, socialistas, comunistas y de la C. N. T.

Me interesa hacer constar otra cosa: la heroicidad de los milicianos que luchan en Somosierra es tal, que puede decirse que nuestros heridos no van a la plaza, no quieren ir, sino curarse aquí rápidamente y volver al frente. Ayer un joven comunista, herido en la cabeza, se negó a ir a Madrid, y ya está combatiendo otra vez en la línea de fuego.

—¿Qué te parece nuestro periódico, MILICIA POPULAR?

—¡Magnífico!; estáis realizando una gran labor. Aquí es recibido con verdadera alegría y cariño, por tratarse del periódico de las Milicias Populares, del pueblo armado, que es el que en este momento está dando la nota tónica en España. Me interesa destacar la interviu con Ossorio y Gallardo, cuya actitud me parece interesantísima.

Nos despedimos del capitán Galán, para dejarle comer tranquilo, aunque quisiéramos quedarnos con él, batirnos a su lado, admirar su actuación serena y heroica. De hombre completamente olvidado de sí mismo y dedicado íntegramente al servicio de la causa del pueblo.

Festival a beneficio de los hospitales de sangre

Ayer se celebró en la Plaza de Toros de Madrid un acto verdaderamente grandioso, el más emocionante de cuantos allí se han celebrado.

A la hora de comenzar el espectáculo, el lleno era imponente; no había ni una sola localidad vacía. Poco antes de las cuatro hizo su entrada en el ruedo la Banda del 5.º Regimiento, dirigida por el popular maestro Oropesa, que dió una vuelta al redondel, interpretando el Himno nacional, "La Internacional" y "La Joven Guardia", en medio de una delirante ovación del público, puesto en pie y con el puño en alto. El momento fué de la más intensa emoción, verdaderamente inolvidable. Los millares de personas que ocupaban la plaza vibraban íntimamente unidos de entusiasmo por la República y la causa del antifascismo.

El espectáculo, en sí, estuvo a la altura de las circunstancias. Toros y toreros contribuyeron a que la fiesta resultase lucidísima. Niño de la Palma, Cagancho, El Estudiante, Chiquito de la Audiencia, Gitanillo de Triana, Domínguez y Colomo fueron ovacionados.

El Estudiante, al ser paseado en hombros por un grupo de milicianos, emocionado por esta muestra de cariño y por el recuerdo de su hermano, muerto en el frente, sufrió un desmayo, del que pronto se repuso.

La emoción del público llegó con esto a su colmo, tributándosele una ovación calurosísima.

Los milicianos son la garantía del orden

Testigos presenciales nos refieren un hecho que enaltece a las honradas fuerzas del pueblo, a los verdaderos milicianos, encargados de mantener el orden de la República.

Un sujeto, armado, sin que ninguna organización del Frente Popular hubiérale autorizado al uso de armas, hallándose en completo estado de embriaguez, arrogándose privilegios incompatibles con la democracia, se dedicaba a recorrer los puestos ambulantes de humildes vendedores del Puente de Vallecas, apoderándose de cuanto le venía en gana, no sin la protesta de los perjudicados.

Conocido el hecho por un grupo de milicianos de los que prestan servicio de vigilancia en aquella barriada, buscaron al sujeto en cuestión y le intimaron a entregar el fusil que llevaba indebidamente.

El beodo opuso resistencia, y como se aprestase a hacer uso del arma, el jefe de la patrulla ordenó que los milicianos le apuntaran.

Entonces, el falso miliciano tiró el fusil al suelo y levantó los brazos, entregándose a la fuerza del pueblo, que le obligó a restituir a los dueños de los puestos los artículos de que se había apoderado.



RADIO SEVILLA

Rafael Alberti, el gran poeta que desde hace años viene dedicando su obra íntegramente al proletariado y a la revolución, inaugura hoy su colaboración en MILICIA POPULAR con este magnífico romance burlesco, inspirado en las insensateces que diariamente expelen por la Radio de Sevilla, perturbado por el alcohol, el cabecilla Queipo del Llano.

*¡ATENCIÓN! Radio Sevilla.
Queipo del Llano es quien ladra,
quien muge, quien garga,ja,
quien rebuzna, a cuatro patas.
¡Radio Sevilla! —¡Señores!
aquí, un salvador de España!
¡Viva el vino! ¡Viva el vómito!
Esta noche tomo Málaga,
El lunes tomé Jerez,
Martes, Montilla y Cazalla,
Miércoles, Chinchón, y el jueves,
borracho, y por la mañana,
todas las caballerizas
de Madrid, todas las cuadras,
mullendo los cagajones,
me darán su blanda cama.
¡Oh, qué delicia dormir
teniendo por almohada
y al alcance del hocico
dos pesebreras de alfalfa!
¡Qué honor ir al herradero
del roncal! ¡Qué insigne gracia
recibir en mis pezuñas,
clavadas con alcayatas,
las herraduras que Franco*

*ganó, por arrojo, en 'Africa'
Ya se me atiranta el lomo,
ya se me empujan las ancas,
ya las orejas me crecen
ya los dientes se me alargan,
la cincha me viene corta,
las riendas se me desmand
galopo, galopo... al paso.
Estaré en Madrid mañana
Que se cierren los colegio,
que las tabernas se abran.
Nada de Universidades,
de Institutos, nada, nada.
Que el vino corra al encuentro
de un libertador de España.—
¡Atención! Radio Sevilla,
(El general de esta plaza,
tonto, berrendo en idiota
Queipo del Llano, se calla.)*

RAFAEL ALBERTI

De la Alianza de Intelectuales
Antifascista para la Defensa
de la Cultura

Una rectificación de José Bergamín

En su número del día 11 de agosto, "C. N. T." me atribuye una intención equivocada en la acepción dada por mí a la palabra anarquía, con referencia al fascismo. Quiero aclarar totalmente ese posible error mío o de la interpretación y alcance que "C. N. T." atribuye a mis palabras.

Es evidente que en una acepción general establecida por el uso —y si "C. N. T." lo prefiere, por un mal uso— la palabra anarquía designa cosas diferentes al aplicarse como enunciado de una doctrina concreta alrededor de la cual se agrupan, sobre todo en España, trabajadores libres, verdadero pueblo, con gloriosísima tradición de lucha por la libertad, ahora magníficamente manifiesta, es evidente, digo, que la anarquía o el anarquismo, en este sentido, y la anarquía en la acepción vulgar de desorden caótico en que suele utilizarse —aunque sea mal utilizada—, son dos cosas distintas, y aun, como "C. N. T." señala certeramente, contrarias. Que la anarquía que yo le atribuyo al fascismo es ésta de la acepción vulgar no creo que pueda dudarse por ningún lector de buena fe. No sólo por veracidad política, sino por elemental claridad de juicio, que sentiría que mis palabras no hubieran expresado con eficacia, no podía decir yo nada equívoco con intención, que intelectual y moralmente me duele que pueda suponerse por "C. N. T.", pues sería para mí un agravio.

El anarquismo es una doctrina positiva, afirmativa, de pura creación humana, de esperanza en todas las libres posibilidades creadoras del hombre, y sus métodos de realización pueden o no ser compartidos, pero son, en principio, por principio, sustantivamente antifascistas. Pues en su relación con el fascismo, en cuanto a la angustiosa, vacía y mortal negación que éste supone de todos los valores humanos, esta acepción creadora del anarquismo es absoluta y concretamente la más radical oposición al Estado totalitario fascista, monstruosa negación humana de la libertad y de todos los valores morales e intelectuales de tradición y de creación del pueblo.

¿Necesita más aclaración "C. N. T." para no atribuirme intención que me agravia, y más ahora, suponiéndome, aunque pequetísimo, insignificante, enemigo de ninguna forma de ideales de nuestro pueblo como aquella que sus organizaciones representan?

JOSE BERGAMIN

Rogamos a todo el que posea ejemplares de los números 1, 2, 7, 8 y 9 de MILICIA POPULAR, que los envíe a la Comisión de Cultura del 5.º Regimiento, Francos Rodríguez, 5, pues nos faltan para completar la colección.

Imprenta Prensa Española.